

El problema del empleo es grave

JAIME TENJO G. *

NO SE TRATA DE SER ALARMISTAS, pero lo que está sucediendo en el mercado laboral no tiene precedentes. Llevamos ya nueve meses continuos de destrucción de empleo, algo que no se había visto desde que existen estadísticas mensuales sobre empleo.

El boletín del mercado laboral de octubre, publicado por el DANE el 30 de noviembre confirma esta tendencia. Muestra que hubo aumento en el desempleo causado principalmente por la destrucción de empleos (se perdieron 285.000 empleos), pero mitigado por una salida de personas del mercado laboral (96.000). Si estas personas no hubieran salido del mercado las cifras serían más graves aún. Lo anterior a nivel nacional. A nivel de 13 áreas hubo mejores noticias porque se observa un pequeño aumento en el empleo (52.000 nuevos empleos), pero no es suficiente para cambiar el panorama general.

El problema posiblemente se debe a dos factores: uno coyuntural y otro estructural. El coyuntural tiene que ver con las bajas tasas de crecimiento de la economía que, aunque son de las mejores en la región, están muy por debajo de nuestros promedios históricos y de nuestro potencial de crecimiento. El factor estructural tiene que ver con la continua reducción en la capacidad de generación de empleo de sectores importantes de la economía, posiblemente asociada con el

cambio tecnológico y el incremento en la relación capital-trabajo de la economía al que no le hemos puesto suficiente atención. Como resultados de este fenómeno, cada vez la nueva inversión genera menos empleos y, en algunos casos, los destruye.

Hay varios casos que ilustran esta posibilidad. Son los de los sectores financiero, comercio e industria. El sector financiero, que ha hecho recientemente grandes inversiones en tecnología informática, no es un sector muy importante en la generación de empleo, pero en términos relativos destruyó entre el trimestre agosto-octubre de 2018 y el de 2019 el 4,9 % de los empleos. La industria tuvo un efecto aún mayor: destruyó el 5,9 % de sus empleos, pero posiblemente una parte se debe al bajo dinamismo de crecimiento que ha mostrado el sector.

El problema más serio probablemente se encuentra en el sector comercio que sí es un sector que presenta grandes volúmenes de empleo. En este sector se destruyeron 159.000 empleos entre octubre 2018 y el mismo mes de 2019. Esto contrasta con el gran crecimiento que tuvo el consumo de los hogares en el tercer trimestre del año, lo que según reporta el DANE le permitió a la economía lograr tasas de crecimiento de 3,3 % para el tercer trimestre del año. Se esperaba que dicho consumo estuviera muy ligado con el desempeño del sector comercio, pero parece que no fue así. Una posible explicación es el enorme desarrollo del comercio virtual (el

llamado *e-commerce*) en los últimos años. Esto significa un cambio tecnológico importante que posiblemente ha disminuido mucho la necesidad de empleados para la atención directa al público en almacenes (lo que también explica el número de locales vacantes que se ven ahora en los centros comerciales), para el manejo de inventarios, de áreas de depósito, etc.

Desafortunadamente este tipo de problemas no se plantean en las negociaciones entre los líderes del paro de la última semana y el Gobierno. Por lo menos públicamente no ha habido un debate al respecto. Las discusiones sobre el salario mínimo, la flexibilización laboral y otras planteadas recientemente se dirigen más a entender los problemas coyunturales y aunque se puede discutir si tendrán un efecto o no sobre la situación laboral actual, lo cierto es que dicho efecto, si llegara a existir, sería de una magnitud marginal. Esto no significa que dichos temas no se deban discutir, ciertamente son necesarios. Sin embargo, el país está en mora de plantearse con seriedad los problemas relacionados con los efectos (buenos y malos) que ya está teniendo el cambio tecnológico no solo en el mercado laboral sino en la sociedad en su conjunto y definir políticas de desarrollo para adaptarse a las nuevas situaciones. Sobre esto no parece haber debate.

*Director Departamento de Economía, Universidad Jorge Tadeo Lozano.

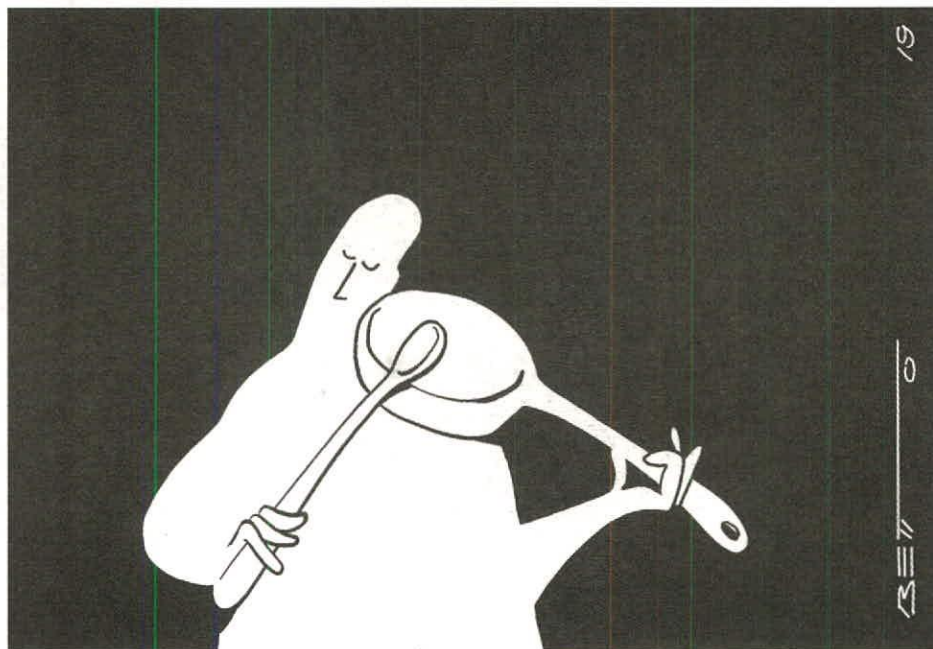
DE LABIOS PARA AFUERA



“Si a todos nos descubrieran lo que hicimos una noche después de tomarnos algo... ninguno de nosotros estaría aquí”.

Nigel Farage, cabeza del partido del “brexit”, en un debate en el marco de las elecciones parlamentarias de Reino Unido. Farage estaba defendiendo los comentarios de Donald Trump, sobre “cómo agarraba por la vagina” a ciertas mujeres.

Betto



La imusa inspiradora

Diálogos y construcción de futuro

JUAN PABLO RUIZ SOTO



EL PASADO 27 DE NOVIEMBRE PARTICIPÉ en una masiva reunión en la Casa de Nariño. Cerca de 120 ambientalistas nos reunimos para dar un primer paso en los diálogos con el presidente y sus ministros de Ambiente y Energía. Como es natural, se hicieron explícitas múltiples y diversas opiniones desde el movimiento ambiental, que convergen en puntos básicos compartidos.

Como común denominador se agradeció la invitación al diálogo y se reconoció que este encuentro fue motivado por la convocatoria del Comité Nacional de Paro (CNP) y la importante movilización de 21N. Exceptuando un grupo que manifestó inconformidad con el proceso y se retiró, los demás estuvimos allí por más de cinco horas.

En mi caso, manifesté mi apoyo a una alianza ambiental que ha participado y res-

paldado al CNP y que de manera proactiva repartió una hoja con nueve puntos claves. Luego hice énfasis en tres alternativas concretas con las cuales el presidente Duque podría manifestar voluntad política y dar respuesta parcial a algunas de las propuestas.

Respecto a la deforestación mencioné que parte de la estrategia para evitarla debe apoyar el uso sostenible de los componentes del bosque para valorizarlo y así generar conservación con beneficio local. A mi entender, el Gobierno debe decir que no se realizarán titulaciones individuales en zonas de reserva forestal y que la titulación se hará solo a comunidades locales, condicionando la propiedad a actividades económicas relacionadas con la reconversión productiva y el uso, conservación o restauración de la cobertura boscosa. El Gobierno debe prestar la asistencia técnica y financiera requerida y condicionar la propiedad al cumplimiento de su función ecológica, derivada de la Constitución.

Otro aspecto esencial es fortalecer la participación de la sociedad civil en las CAR, donde, por ejemplo, la elección del representante de las ONG al consejo directivo de

la CAR Cundinamarca es una grotesca muestra de corrupción. De manera amañada y con complicidad institucional, los mismos personajes se han reelegido casi por 20 años, sin contar con ningún reconocimiento por parte de las ONG ambientales.

Respecto al proceso de paz y su implementación, señalé cómo la propuesta de zonificación ambiental participativa es una herramienta importante para que comunidades y Gobierno puedan planificar la gestión de territorios sostenibles en las zonas PDET.

Para mí, este primer paso de reconocimiento mutuo permitió plantear propuestas ambientales de aceptación general, donde deben participar prioritariamente las comunidades locales. La riqueza de la movilización 21N es que hay multiplicidad de razones y prioridades en los marchantes. Debemos evitar que esta virtud nos divida. Ahora, negociar sin dividirnos es un reto.

En lo que a mí respecta, haré mis contribuciones desde mi espacio, la academia y esta columna de opinión. Respaldo el liderazgo y activismo de los jóvenes y los apoyaré dado que coincidimos en lo fundamental.

EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A.
Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia
Comunador: 4232300 Fax: 4055602
Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540
Línea de servicio gratuita nacional
018000510903 Redacción: 4234822
Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita
nacional 018000510903 Publicidad:
Caracol Unidad de Medios: 4232300
ext. 1290 - 1565 www.elespectador.com

Cartas de los lectores

Empecemos por la reforma a la justicia

Todos los días me sorprende con la forma como en Colombia se protesta: algunos con música, otros con violencia y ahora con cacerolas, pero en mi opinión estamos tratando de buscar soluciones a los problemas sociales por lo último. El principal problema de Colombia es la justicia y el segundo es el Congreso, que solo legisla para bien propio.

Empecemos por la reforma a la justicia, porque no aguanta un debate cuando toca intereses políticos de aquellos congresistas que tienen algún caso pendiente, o cuando hay que debatir un artículo anticorrupción, porque la mayoría tienen investigaciones y ellos quieren solo la casa por cárcel, pero para el colombiano de a pie eso no existe. Solo miremos el hacinamiento en las cárceles, la mayoría están ahí por crímenes leves, pero los de cuello blanco que desangran las arcas del Estado, los hospitales y la plata de las grandes obras públicas tienen una celda con TV, internet y cocineros. Por ahí es donde deberíamos empezar a protestar. Hagamos una marcha nacional en paz en contra de los políticos, para que la reforma de la justicia pase en el Congreso. Cambiemos la actitud contra los corruptos, no los sigamos viendo como algo normal de nuestro país. Necesitamos mostrarles a las nuevas generaciones que la corrupción acaba con nuestro patrimonio, que robarse el presupuesto de los hospitales es un delito, es robarle al que no tiene cómo pagar una medicina, al más pobre. El corrupto debe tener consecuencias penales y morales. Colombia se merece otra clase de dirigentes, no los mismos que cada cuatro años prometen lo mismo y luego se roban lo del pueblo. Empecemos por la reforma a la justicia y Colombia será otra.

Gregorio González

La economía no puede tener sobresaltos

Grave de toda gravedad que estén jugando con la estabilidad de la economía de Colombia. Es de irresponsabilidad manifiesta “jugar parques” con la bienandanza y tranquilidad de sus sectores y actividades. Lo de Venezuela y otros países pareciera que no lo conocieran en su punzante y bárbara realidad los que quieren aquí “revolucionar” y volver al revés el funcionamiento normal de la economía. Los paros comportan muchísimas pérdidas a la macroeconomía. El respeto y la cordialidad tienen que estar en el orden del día de todos. No se debe ser hispido y soberbio contra el primer magistrado de la nación. No hay que olvidar que Colombia tiene su plan de desarrollo, que tiene prelación. Los recursos de las diferentes balanzas del Estado no están en superávit. Acusan serios déficits.

Rogelio Vallejo Obando.

Envíe sus cartas a
lector@elespectador.com